VICEALMIRANTE ROBERTO SIMPSON (1799-1877)

Por

Rodrigo FUENZALIDA Bade Capitán de navío (R), Armada de Chile



NOS ATRAS, la "Revista de Marina" fue publicando con el mismo título de este artículo una serie de bio-

grafías de marinos que se destacaron en el pasado y transmitieron su ejemplo a las generaciones que los han seguido, en cualesquiera de las actividades en que tuvieron un especial lucimiento, lo que es conveniente mantener siempre en la mente, porque ellos fueron quienes dieron tradición a la Armada, ya fuera por su desempeño en la guerra como por su proceder en tiempo de paz. No voy a hablar de Cochrane, que merece un libro, ni de Prat, ni de Patricio Lynch, porque sus biografías exigen una extensión que coparía la disponibilidad de la Revista, sino de otros cuyos méritos son dignos de perpetuarse en el recuerdo.

Mucho podría hablarse del nombre de Simpson, que simboliza en la historia de la Armada de Chile una familia de marinos ilustres; pero no deseo destacar en un solo artículo los méritos de cada uno de ellos, sino que me detendré en una síntesis somera de la vida del fundador de la familia en Chile: don Roberto.

Hay manifiestas disparidades de opi-

nión entre los historiadores y cronistas acerca de algunos datos biográficos de este ilustre hombre de armas.

Sabemos sí que nació en Inglaterra, lo más probable en 1799, aunque hay autores que señalan 1798 (Pedro Pablo Figueroa y Homero Hurtado Larraín).

En la Hoja de Servicios de la Armada su edad figura en blanco y sólo viene a aparecer como teniente de marina el 6 de enero de 1821.

El historiador don Alamiro de Avila Martel, en su extraordinaria obra sobre Cochrane, que fue publicada después que su autor removió cuanto documento había en el Reino Unido sobre el ilustre almirante, cita el nacimiento de Simpson como en 1799 y lo hace venir a Chile, según cree, en la comitiva de dieciocho personas que acompañaron al Lord en la fragata "Rose", como guardiamarina.

Después su rastro se pierde, pues no figura en ninguna de las relaciones de oficiales de la escuadra de Cochrane antes de la Expedición Libertadora del Perú. Sólo viene a aparecer el 24 de julio de 1821, a bordo de la "Independencia", como teniente, al mando de un bote y acompañando al comandante Thomas Sackville Crosbie, de la "O'Higgins",

y al teniente Morgell, que iban en otros de un grupo de ocho embarcaciones a remo, en la audaz captura en El Callao de tres naves enemigas. En efecto, Cochrane, que había perdido el bergantín "Pueyrredón" —al cual hubo que dejarlo como pontón por su pésimo estadoy el navío "San Martín" -que por falta de anclas garreó y encalló en Chorrillos- había dado orden a Crosbie que penetrara ocultamente por una abertura descubierta en la palizada que rodeaba el surgidero para protección de los barcos enemigos y capturara cuanto buque hallara a su paso. Crosbie cumplió la orden con resolución y valor. Al entrar al reducto cerrado por la palizada de madera y cadenas, los fuertes hicieron fuego y las naves mercantes alistaron su velamen para ponerse a salvo.

Hubo un momento de terrible confusión que aprovecharon los tripulantes de los botes para abordar tres buques del enemigo: las fragatas "Resolución", "San Fernando" y "Milagro" (después "Monteagudo"), armadas con 34 cañones, fueron tomadas y sacadas del puerto, así como varias lanchas y botes. Los tenientes Morgell y Simpson se distinguieron especialmente en esta acción, que fue ejecutada con tanta habilidad y maestría como la que el propio Lord había emprendido ocho meses antes sobre la fragata "Esmeralda". La corbeta "Sebastiana" fue hundida por los propios españoles para no ser capturada. Asimismo en esta acción los botes de Crosbie, Simpson y Morgell obligan a salir a las naves inglesas "San Patricio" y "Lord Ligudoch", en las cuales había muchos jefes españoles.

Esta temeraria incursión naval asombró por su audacia a los marinos ingleses y a los jefes realistas, y Simpson, el primero entre los más osados, alcanzaba con la victoria y su extraordinario arrojo el aplauso y la admiración de los enemigos y una especial mención de Crosbie por su denuedo, lo que le valió el ascenso a capitán de corbeta el 7 de octubre de 1821.

La deserción provocada por Guise y Spry en la escuadra de Cochrane para formar otra dependiente directamente del Protector San Martín no fue acogida por Simpson, quien permaneció fiel a Cochrane. Este lo nombró comandante del bergantín "Araucano". La flota que tantos sacrificios costó al gobierno y al pueblo de Chile quedó en mantillas. Carecía de oficiales y marineros y sólo la sostenía el invencible espíritu de su Comandante en Jefe, el indoblegable Lord Cochrane. Este, aun en las precarias condiciones en que se hallaban sus buques: "O'Higgins", "Valdivia", "Independencia", "Lautaro", "Galvarino" y "Araucano", decidió iniciar una campaña contra las fragatas "Prueba" y "Venganza", que suponía estaban en Acapulco.

Despachó a Valparaíso a la "Lautaro" y al bergantín "Galvarino" y dio la vela hacia Guayaquil el 8 de octubre de 1821 con la "O'Higgins", "Independencia", "Valdivia" y "Araucano". Además lo acompañaban la goleta "Mercedes" y la presa "San Fernando".

Estuvo esta escuadra en Guayaquil carenándose hasta el 3 de diciembre y zarpó hacia el norte, destacando la goleta 'Mercedes" al mando del teniente Shepard a Panamá y al "Araucano", con Simpson, directamente a Acapulco, en la esperanza de poder interceptar a tiempo algún buque español. En Acapulco se reunieron al "Araucano" y la "Mercedes". Allí el 17 de enero de 1822 las halló Cochrane. Poco antes, Simpson bajó a tierra desde el "Araucano", confiado en la bandera mejicana que flameaba en los fuertes y fue apresado y encerrado en el castillo de Acapulco, con el pretexto que no estaba investido de una comisión debidamente legalizada. Durante la noche se envió tropa al "Araucano" con órdenes de acercarlo a tierra bajo el amparo de las baterías de las fortalezas. Se le detuvo así hasta que un buque español con un valioso cargamento de dinero, llamado "El Toche", cuyo sobrecargo había sabido hallar argumentos de peso para reducir al gobernador mejicano a cometer este insólito acto de hostilidad a la bandera chilena, pudo hacerse a la mar. Pero, al conocerse la llegada de Cochrane, cuyo solo nombre llenaba de espanto dondequiera que se presentara en el Pacífico, la autoridad puso en liberta a Simpson, dándole excusas por la actitu que se había obligado a tomar, pretextando que lo había confundido con un pi rata, que según ella merodeaba por esa costas.

El "Araucano" se hizo mar afuera .

reunirse con la escuadra de Cochrane. Luego llegó a Acapulco la "Mercedes" manifestando haber avistado en Panamá varios barcos grandes, uno de los cuales podría ser la "Prueba" o la "Venganza". Uno estaba en la isla Taboga, donde podría hallarse también el otro, más a tierra, aunque Shepard no lo vio, pues receló de acercarse para no ser descubierto como goleta chilena.

Cochrane mandó a la "Independencia" y al "Araucano" hacia California, con dinero para adquirir harina y bueyes y salió con el resto de sus buques en dirección a Panamá.

Mientras Cochrane seguía al sur, el comandante Simpson adquirió los víveres y una vez estando en Loreto, en tierra, apresurando su embarque, el contramaestre inglés que quedó a bordo a cargo del buque indujo al resto de los extranjeros a escaparse en el bergantín. Hizo desembarcar a los chilenos en Puerto Escondido, con el pretexto de ir a tierra a cortar leña y partió, dejándolos en tierra, en dirección a las islas Hawaii y luego Tahiti con propósitos de piratería y con pretexto de caza de lobos en Nueva Zelandia. Luego, en la isla Toubouai pretendió capturar un pequeño buque misionero inglés con engaños. Pero los insurrectos fueron descubiertos por una infidencia y sorprendidos por el segundo de dicha nave, Mr. Ebrill, quien, mientras parte de la tripulación sublevada del Araucano" estaba en tierra, abordó el buque, lo capturó con ayuda de los aborígenes y lo llevó a Tahiti. Desde allí Ebrill mandó una carta al gobierno de Chile para que éste lo reclamara, nunca obtuvo respuesta.

Luego Simpson sirvió como comandante de la corbeta "Chacabuco", que permaneció en reparaciones casi todo el año 1823. Al año siguiente, tomó el mando de la corbeta "Voltaire", la cual, junto al bergantín "Galvarino", mandado por Cobbett, fue de Valparaíso a Valdivia a buscar víveres para seguir luego al archipiélago de Chiloé y mantenerlo bloqueado durante cuatro meses. Allá en Chiloé esperaron una expedición de Freire, quien habiendo entregado el mando supremo, comandó directamente la expedición con la fragata "Lautaro", las corbetas "Independencia" y "Chacabuco", goleta "Mercedes" y cuatro trans-

portes con tropas. Lamentablemente la expedición fracasó y en un temporal se cortaron las amarras de la "Voltaire" y ésta, arrastrada por la corriente y el viento, fue a estrellarse contra la costa de Carelmapu, perdiéndose totalmente con su carga. Afortunadamente su tripulación resultó sana y salva. A Simpson se le sometió a un Consejo de Guerra en Valparaíso, resultando absuelto. La pérdida ocurrió el 28 de marzo de 1824.

Ese mismo año, la lucha política en el Perú hacía peligrar la posición de Bolívar, y el gobierno de Freire, que supo la llegada al Pacífico de los buques españoles "Asia" y "Aquiles", pensó que si el virrey La Serna vencía, teniendo la superioridad naval que le daba la posesión de El Callao, con el refuerzo de los nuevos bugues era probable que intentara la invasión del país. Si La Serna era vencido, los restos de su ejército podrían embarcarse para Chiloé y esas fuerzas, sumadas a las de Quintanilla, podrían amagar Chile. En consecuencia, Freire dispuso que la escuadra, al mando del almirante Blanco Encalada, partiese al Perú en auxilio de Bolívar. El zarpe fue el 15 de noviembre e iba en la expedición, como comandante del buque insignia "María Isabel" (ex "O'Higgins") el capitán de corbeta Roberto Simpson; Jefe del Estado Mayor, el capitán de navio Roberto Foster. El 6 de enero de 1825 llegaron a Quilca, donde Blanco tuvo noticias de la batalla decisiva de Ayacucho, que selló la independencia del Perú. Luego dio sus parabienes a Bolívar, quien le dio el mando de todas las fuerzas navales combinadas que debían mantener el bloqueo de El Callao, por cuanto el tenaz defensor Rodil no aceptó capitulación alguna.

En enero de 1825, Simpson fue nombrado por Blanco comandante de las lanchas cañoneras y botes armados con el objeto de destruir o apresar las cañoneras y buques enemigos en el puerto. En medio del fuego de las baterías del castillo apresó una lancha enemiga a medio tiro de fusil del muelle, con catorce hombres de tripulación e hizo huir cuatro más el mismo día, por cuyo hecho fue recomendado por Blanco.

En octubre de 1825 Blanco regresó a Chile por considerar innecesaria su pretencia en El Callao. El mando de los buques peruanos y colombianos recayó en Illingworth, el mismo que comandara el famoso corsario "Rosa de los Andes" y que, a la sazón, prestaba servicios en la Armada de Colombia.

Entonces se organizó una nueva expedición a Chiloé. Simpson, siempre en la "María Isabel", llevó a Freire y a Blanco como Comandante en Jefe de la Escuadra. Se forzó la entrada a Ancud y fondeó en Balcacura para después transportar el ejército a la playa de Lechagua, al otro lado del golfo de Quetalmahue. La expedición terminó con los triunfos de Pudeto y Bellavista y la capitulación de Quintanilla el 18 de enero de 1826.

Después de la captura de Chiloé, Simoson, que era desde el 5 de noviembre de 1825, capitán de fragata graduado, quedó, como muchos otros, fuera del servicio, en licencia temporal, por cuanto se desarmó la escuadra por el caótico estado económico del país. El comandante Simpson comandó entonces el bergantín peruano "Congreso", en el que desempeñó importantes comisiones, entre otras las de conducir a Panamá a los Plenipotenciarios para el Congreso Americano convocado por Simón Bolívar. En 1827 fue comisionado para servir bajo el pabellón mejicano y en esta nación fue segundo y después comandante del navío también de nombre "Congreso". (Ya era capitán de fragata efectivo, desde el 26 de agosto de 1826). Regresó de Acapulco a Valparaíso trayendo una recomendación del gobierno mejicano. El 13 de enero de 1829 fue nombrado Capitán de Puerto de Coquimbo y en 1830, comandante del "Aquiles", en el cual navegó por la costa y fue varias veces a las islas del archipiélago Juan Fernández.

El 22 de enero de 1832 el "Aquiles" zarpó para Huasco y Coquimbo conduciendo tropas, turnándose con la "Colo Colo" en estas actividades. En uno de estos viajes estuvo a punto de naufragar y sólo se salvó merced a las atinadas medidas de su comandante y tripulación. En efecto, entró equivocadamente a Coliumo en lugar de Talcahuano con un norte furioso y horizonte muy empañado, tomando la puerta de entrada de Coliumo por la isla Quiriquina, por su semejanza. Si se piensa que esto ocurrió en 1832, con los precarios elementos de navega-

de la época, ningún marino de hoy, con radares, ecosondas, sonares, loran, etc., puede echar una mancha sobre la capacidad marinera de este eximio navegante, en un pequeño cascarón a la vela y haciendo frente a un tiempo tempestuoso.

En diciembre de 1834 Simpson con cl "Aquiles", hace el primer levantamiento hidrográfico desarrollado en Chile por oficiales de la Marina chilena: el de la desembocadura del Río Bueno, marcando el primer hito de la Hidrografía Nacional.

El 19 de mayo de 1835 salió Simpson con su buque hacia El Callao llevando los Tratados de Comercio y Navegación con el Perú, entregándoselos al Encargado de Negocios don Ventura Lavalle. A mediados de junio de ese año, supo Lavalle que el general Freire, exiliado en Lima, intentaba apoderarse del "Aquiles", en connivencia con dos hombres de la guarnición. Inmediatamente de sabida la noticia, Lavalle fue a bordo y de acuerdo con Simpson, redujeron a prisión a los comprometidos, los que al regreso del buque a Chile fueron juzgados en Consejo de Guerra, recayendo en uno de ellos seis años de presidio y al otro, cuatro, que fueron a cumplir a Juan Fernández.

El 1º de enero de 1836 el "Aquiles" fue desarmado y el 10 de ese mismo mes su comandante, Roberto Simpson, fue nombrado con igual cargo en la corbeta "Valparaíso", buque insignia del almi-rante Blanco Encalada. Un año más tarde, el 26 de enero de 1837, ante la conflagración contra el marical Santa Cruz, vuelve a tomar el mando del "Aquiles" y de la división que debía bloquear los buques de guerra peruanos en el golfo de Guayaquil y, luego de algunas escaramuzas en El Callao, volvió a Valparaíso. llegando allí el 15 de abril. Aquí se preparó la primera expedición restauradora del Perú que Portales confió a Manuel Blanco Encalada y que terminó con el Tratado de Paucarpata y retirada de las fuerzas chilenas del Perú.

Desahuciado por el Congreso el mencionado Tratado, el 31 de diciembre de 1837 zarpa la escuadra al mando de Riberto Simpson hacia Arica con la misión de abrir de nuevo las hostilidades. No era Arica el lugar de residencia del gobierno protectoral de Santa Cruz, pero donde se había convenido que Chile eviaría su ratificación.

Simpson, a bordo del "Aquiles", n

solamente notificó la desaprobación del Tratado de Paucarpata sino que desarrolló, además, una enérgica ofensiva en las costas del Perú. Al cabo de varias tentativas, la corbeta chilena "Libertad" (buque peruano que se pasó voluntariamente a las filas chilenas por ser sus oficiales y tripulación contrarios a Santa Cruz), mandada por el capitán Santiago J. Bynon, y obedeciendo órdenes de Simpson, capturó a la corbeta "Confederación" que pasó a incorporarse a la escuadra de Chile (18 de enero de 1838).

En esta campaña, don Roberto Simpson demostró sus excelentes cualidades como jefe naval llevando sus buques con gran decisión, hasta regresar a Valparaíso con un buque más, el 13 de febrero.

Una vez que el general Bulnes estuvo listo con el ejército restaurador del Perú, partió Simpson con la segunda división de la escuadra a El Callao, al mando de la "Confederación" y llevando consigo a la "Monteagudo", "Santa Cruz" y "Janequeo" y veintiséis transportes con tropas y caballería, que habría de juntarse con la primera división al mando de Carlos García del Postigo, en El Callao. Estas divisiones operaban independientemente, pero cuando se juntaban, el Comandante en Jefe era García del Postigo, notable marino de la época, el de mayor graduación después de Blanco Encalada y, por lo tanto, más antiguo que Simpson.

La escuadra chilena se hallaba en Santa a las órdenes de García del Postigo. Este, el 9 de enero de 1839 mandó a la división de Simpson, compuesta de tres navíos de guer a y un transporte, a proveerse de leña en Casma. Allí, estando en una formación de cuña con las corbetas "Confederación" y "Valparaíso" y la barca "Santa Cruz", protegiendo al transporte "Isabella", fue atacado el 12 de enero de 1839 por las corbetas de guerra corsarias perú-bolivianas "Edmond", "Mejicana", bergantín "Arequipeño" y goleta "Perú", comandados todos por el francés Blanchet, quien pretendió tomar a los buques chilenos al abordaje, el cual fue rechazado por los buques chilenos, después de una acción muy encarnizada, violenta y despiadada. Allí murió el corsario Blanchet haciendo derroche de valor. También entregó su vida el comandante Silvester, del "Arequipeño", y es-. te buque fue apresado. Los buques enemigos, diezmados, se retiraron en demanda de El Callao.

Con este combate terminó la campaña naval de la guerra contra la Confederación Perú-boliviana. El poder naval de Santa Cruz quedó aniquilado y con el dominio del mar, Bulnes tuvo su flanco asegurado para dar las batallas del puente Guías y de Yungay, ésta última la más sangrienta acción que registra esa guerra. En Casma, Simpson se elevó a gran altura y ganó los más preciados laureles de todos sus largos y meritorios servicios.

Por este hecho, el gobierno del Perú le confirió la efectividad de capitán de navío de esa Marina y el de Chile también la efectividad y una medalla decretada el 8 de mayo de 1839.

Destruida la Confederación, no quedó a la escuadra otra tarea que reembarcar el ejército de Bulnes y regresar a Chile. La corbeta "Confederación", por el mal estado en que quedó, se dejó como transporte y se alistó la corbeta "Socabaya", que pasó a comandar Simpson. También lo fue accidentalmente de la "Libertad". Luego el distinguido oficial superior fue nombrado, el 21 de octubre de 1840, Gobernador y Comandante General de Armas y de Marina del departamento de Valparaíso, por ausencia del propietario. En marzo de 1841 obtuvo igual nombramiento.

El 22 de diciembre de 1842 Simpson es nombrado Mayor de Ordenes del departamento.

Cuando el mariscal Santa Cruz alistaba en El Callao la flotilla de corsarios cuyas correrías terminaron en Casma, se construía en Burdeos, por cuenta del gobierno chileno, la fragata "Chile". Ese era un buque de 1.109 toneladas, con 30 cañones de 24 libras; 16 carronadas de 24; 2 cañones de 12 libras y 12 cañones pedreros de 1 libra.

Tan pronto el gobierno se recibió de ella en Lisboa, tomó su mando el comandante Simpson, el 10 de diciembre de 1844, a bordo de la cual viajó a El Callao y luego a Caldera.

El 2 de junio fue a Valdivia con la "Chile" conduciendo tropas y el 5 de diciembre fue nombrado Jefe Superior de la provincia de Valparaíso y Comandante General de Armas y de Marina.

El 7 de septiembre de 1846 obtuvo el mismo nombramiento anterior, el que le

fue repetido el 5 de julio de 1847. "Chile" se había mantenido en desarme, pero ese año hubo que armarla nuevamente. La "Chile" al mando de Simpson y la "Janequeo", de Benjamín Muñoz Gamero, se hacían a la vela con destino a la isla Santa María, donde debían cruzar los buques de la Expedición Restauradora del general ecuatoriano Juan José Flores, depuesto en la revolución de 1845 y que, estando en España, con la tolerancia de su gobierno, había logrado juntar algunas tropas en Santander y comprado en Inglaterra dos buques para su expedición al Ecuador, cuyos propósitos, evidentemente monárquicos, habían alarmado a los gobiernos sudamericanos. Pero la expedición de Flores fracasó y Simpson, informado, regresó a Valparaíso. Luego fue a Cobija, con el objero de tomar posesión de las guaneras de Mejillones y reclamar a las autoridades bolivianas la libertad de los ciudadanos chilenos presos políticamente en ese puerto. Cumplida la comisión, partió a El Callao y regresó al departamento con los emigrados chilenos que había en dicho puerto.



Almirante Roberto Simpson

El 1º de octubre de 1848 fue nombrado Intendente y Comandante General de Armas y Marina, hasta el 25 de abril de 1850, en que obtuvo su cédula de retiro temporal. El 15 de septiembre fue nombrado Comandante General de Armas de Quillota y el 23 del mismo mes y año fue reincorporado como capitán de navío.

El 15 de enero de 1852 este extraordinario extranjero incorporado a nuestra patria con toda su alma, guerrero de singular audacia y prestigio, caballero a carta cabal y benemérito de la República era elegido Senador Suplente y por ello se hizo ciudadano chileno.

Un año después, el 27 de noviembre de 1853, fue nombrado nuevamente Intendente de Valparaíso y Comandante General de Armas y Marina y el 20 de enero de 1852 fue a Europa, para vigilar la construcción de la corbeta de guerra a vapor y a vela "Esmeralda". Allá, con la preciosa ayuda y supervisión del contraalmirante Manuel Blanco Encalada, se dedicó por entero a cumplir tan delicada misión. La pequeña corbeta de 800 toneladas fue desde su cuna comandada por Roberto Simpson, teniendo como segundo a Juan Williams Rebolledo.

El 13 de diciembre de 1852 Roberto Simpson ascendió al grado de contraalmirante, cargo en el que estuvo nada menos que 16 años 5 meses y 4 días. Como tal, trajo a la corbeta "Esmeralda" zarpando de Falmouth el 18 de agosto de 1856 y fondeando en Valparaíso el 7 de diciembre de ese año.

El 16 de febrero Simpson fue nombrado Gobernador de Quillota y el 18 de junio de 1860 Comandante en Jefe de la División Naval compuesta por la corbeta "Esmeralda", bergantín "Meteoro", vapores "Maipú", "Independencia" y "Maule", destinada a evolucionar al puerto de Quintero.

El 18 de mayo de 1864 fue comisionado por el Supremo Gobierno para inspeccionar en Inglaterra la construcción de las corbetas "Chacabuco" y "O'Higgins".

El 12 de agosto de 1871 el Supremo Gobierno le concedió cédula de retiro absoluto por tener 53 años, 3 meses, 10 dízs, con una pensión mensual de 333 pesos 33 centavos.

Fue un hombre ejemplar en su vida profesional y privada. Casó con la dama chilena doña Mercedes Baeza y enviudó. Después contrajo segundas nupcias con doña Catalina Searle. Su hijo Roberto H. Simpson estuvo embarcado en naves de la Armada británica, mientras nuestra Escuela Naval se mantenía en embrión. Este salió de la Escuela Militar e ingresó a la Marina. Murió como teniente en el naufragio del "Cazador" el 30 de enero de 1856. Otro hijo de su primer matrimonio fue Enrique Simpson Baeza (1835-1901) quien alcanzó el grado de contraalmirante. De su segundo matrimonio tuvo un hijo, Juan Manuel Simpson Searle (1851-1928), que dejó su carrera como vicealmirante, el año 1916.

El almirante Roberto Simpson falleció en Valparaíso el 23 de diciembre de 1877.

Tal fue la vida de un hombre preclaro, que participó desde las guerras de la Independencia, fue el héroe de Casma y suvo influencia directa en la construcción de los buques menores que participaron en la guerra del Pacífico. Merece ser considerado uno de los forjadores de la Armada, tanto en la guerra como en la paz, donde fue el primer hidrógrafo chileno y comandó la Armada con tino, discreción e inteligencia.

